

Periodo:	2025
Niveles:	Ed. Parvularia / Ed. Básica / Ed. Media

ANEXO N° 28: PROCEDIMIENTO RECOMENDADO EN CASO DE DESREGULACIÓN EMOCIONAL Y/O CONDUCTUAL DE ESTUDIANTES EN EL ÁMBITO ESCOLAR. INCLUSIÓN ESCOLAR

El siguiente procedimiento, tiene como objetivo orientar a la comunidad educativa en casos de Desregulación Emocional y/o Conductual (DEC) de estudiantes. Dicho procedimiento, tiene un enfoque preventivo y de intervención directa en situaciones donde no se observa una respuesta adecuada a los manejos que los adultos realizan en casos de DEC. Este procedimiento guarda relación en la medida que una DEC, podría llegar a ocasionar un significativo daño emocional y/o físico al/la propio/a estudiante o a otros miembros de la comunidad educativa.

I. DEFINICIONES PREVIAS

- A. **Buen trato:** corresponde a toda forma de relación basada en una profunda convicción de respeto y valoración hacia la dignidad del otro u otra. Se pone al centro la promoción del bienestar físico, emocional y psicológico, la satisfacción de las necesidades y desarrollo de potencialidades del estudiante. El buen trato se traduce en establecer relaciones respetuosas, afectivas, empáticas y seguras, que considera un ambiente promotor del desarrollo y bienestar.
- B. **Contención:** refiere a todas las acciones que tienen por objetivo acoger, sostener y acompañar a una persona para hacer frente a una situación de desajuste conductual y/o emocional y así mitigar su efecto en la persona afectada y quienes la rodean.
- C. **Regulación emocional:** proceso que permite modular, controlar o canalizar una emoción para alcanzar un objetivo o responder en forma adaptativa a las exigencias del ambiente. Cuando un estudiante no logra regular sus emociones en forma adecuada, estas interfieren en el logro de metas, en las relaciones con sus pares y en su adaptación al contexto. La desregulación emocional se puede reflejar de variadas formas, dependiendo del ciclo vital en que se encuentre el estudiante y cómo estos están en proceso de formación y se pueden esperar comportamientos acordes al nivel de madurez.
- D. **Crisis:** Se define como el momento en el que una persona experimenta una gran desorganización emocional (o desequilibrio), acompañada de perturbación y trastorno en las estrategias de enfrentamiento y resolución de problemas. Este estado está limitado en el tiempo y en la mayoría de los casos se manifiesta por un suceso que lo precipita.
- E. **Situación crítica:** circunstancia que afecta el estado emocional de un NNA, desencadenando un desequilibrio en sus capacidades habituales para hacer frente a situaciones de estrés, pudiendo generar una desregulación emocional y/o conductual de intensidad variable. Una situación se torna crítica para una persona en virtud del significado que ésta le atribuye a lo ocurrido, de manera que los mismos eventos pueden desencadenar un desajuste conductual y/o emocional en algunas personas, acorde con sus experiencias de vida personales y los elementos contextuales presentes.

- F. Desregulación emocional y/o conductual (DEC):** es un episodio de duración variable en que un NNA pierde, en forma total o parcial, su capacidad habitual de control sobre sí mismo, producto del impacto que genera una situación vivenciada como crítica. En este estado se puede ver afectado el ámbito emocional, ideaciones, conductual y/o relacional.
- G. Agitación psicomotora:** es un estado de marcada excitación mental acompañado de un aumento inadecuado de la actividad motora, en grado variable, desde una mínima inquietud hasta movimientos descoordinados sin un fin determinado.

Para estudiantes que se encuentren en tratamientos con especialistas externos, los equipos psicoeducativos en acuerdo con la familia son quienes deben mantener la información actualizada del médico y/o otros profesionales tratantes, en el caso que se requiera traslado a un servicio de urgencia y dicha información sea solicitada.

Para todos los efectos, el colegio procurará mantener la discreción y reserva necesaria para el eficiente desarrollo de las acciones.

II. PRECEPTOS GENERALES PARA LA CONTENCIÓN EMOCIONAL

La **contención emocional**¹ es la primera y fundamental estrategia para el abordaje de las situaciones de desajuste emocional y/o conductual independiente de su intensidad. Su aplicación debe realizarse durante todo el tiempo en que el desajuste esté presente. Una vez generada la acogida y el acompañamiento inicial, se procede a la regulación emocional; estrategia que busca modular, controlar o canalizar las emociones para lograr una conducta adaptativa al ambiente.

Mediante este procedimiento, consistente en brindar soporte afectivo y desarrollar estrategias de regulación (ej.: respiración, resignificación, búsqueda de soluciones, etc.), se busca otorgar calma y facilitar la regulación del estudiante, mediante una comunicación verbal y no verbal basada en el buen trato, y que module la intensidad del desajuste emocional y/o conductual. Su objetivo es

1. Co-construir comprensiva y empáticamente con el estudiante un escenario que permita superar la situación que lo aqueja.
2. Informar al estudiante acerca del carácter transitorio de la crisis que sufre.
3. Negociar soluciones en base a las alternativas propuestas por el estudiante.
4. Evitar el escalamiento en la situación de crisis, promoviendo la disminución en la progresión de la hostilidad y agresividad.
5. Recordar al estudiante, de forma cercana, respetuosa y contenedora, sobre las acciones que se podrían implementar para su protección, en caso de escalamiento de la situación.
6. Potenciar la autorregulación emocional y el autocontrol.

¹ Nunca debe ser realizada por alguna persona con quien el NNA esté en conflicto.

a) Cuando Aplicarlo:

Debe ser la primera respuesta a desarrollar, cuando un estudiante presenta un desajuste conductual y/o emocional sea moderado o significativo. Los estudiantes deben ser informados sobre la posibilidad de contar con este apoyo al inicio de su jornada, de manera de que puedan solicitarlo en caso de requerirlo, o bien, tengan conocimiento de este soporte, en caso de que sea necesario desarrollarla. En el caso de los estudiantes pequeños, los profesores deben considerar el apoyo del equipo psicoeducativo en este contexto.

b) Quién debe aplicarlo:

La contención emocional debe ser realizada por el docente o cualquier miembro del equipo de ciclo que perciba el desajuste emocional y/o conductual. El adulto que realice este abordaje debe encontrarse en un estado emocional que le permita abordar la situación sin generar efectos negativos en el desarrollo de ésta. Si no se encuentra preparado para aquello, debe acudir de inmediato a otro adulto quien pueda realizar la contención (preferentemente alguna profesional del equipo psicoeducativo).

III. ACCIONES RECOMENDADAS PARA LA CONTENCIÓN

1. Observar permanentemente señales sobre el estado emocional de él o la estudiante y de quien interviene, como el tono de voz, tensión muscular, agitación motora y su intensidad.
2. Acercarse al estudiante de modo calmado y empático (respetuoso y atento a sus necesidades), sin emitir juicios de valor sobre la situación. Esta actitud se debe mantener durante todo el procedimiento.
3. Se debe mantener una actitud afectuosa y que permita la expresión de las emociones del estudiante, donde la empatía es fundamental, sin juzgar las emociones que siente el estudiante, tampoco regañar o aludir con frases como “no llores”, “cálmate por favor”. Se debe siempre validar la emoción que siente el estudiante y empatizar con aquello. Así es conveniente usar frases que podrían ayudar como “está bien que sientas enojo”, “está bien que la pena aparezca de un momento a otro”, etc. Además, se sugiere ponerse al nivel del alumno, por ejemplo, si este está el piso, agacharse, procurando que nos vea y sienta que estamos con él.
4. Acoger y acompañar al estudiante en la situación que está vivenciando. La acogida puede darse respetando el silencio del estudiante, y siempre considerando su opinión sobre cómo prefiere que se realice.
5. Promover el diálogo como la vía más adecuada para resolver los problemas, escuchando lo que dice, facilitando que el estudiante pueda verbalizar y elaborar lo que le sucede y respetar si no desea conversar.
6. Resguardar el derecho a la intimidad del estudiante, cuidando un ambiente social tranquilo donde realizar esta contención, donde no se exponga a pares y haya un ambiente físico seguro. Por ejemplo, en el caso de que el desajuste ocurra dentro de la sala de clases, es necesario sacar al estudiante, para brindar la contención o llevarlo a un lugar donde sienta seguro para poder dialogar o expresar sus emociones.
7. Una vez que el estudiante logra calmarse a través de la contención, la escucha y la empatía, se debe procurar visualizar lo que provocó la situación, no indagar o intentar sacarle

información si el estudiante no quiere hablar, estar en silencio respetando lo que siente el estudiante, también es contener y acompañar.

8. Quien realice la contención debe evitar ser percibido como amenazante, evitando discutir o emitir juicios de valor.
9. Construir alternativas de acción para superar la situación junto con el NNA, de modo que le hagan sentido para tranquilizarse. (Ej.: llevarlo al baño a tomar agua o dar una vuelta por el patio).
10. Proveer de información y proponer una forma de actuación o resolución de la situación, persuadir, otorgar recomendaciones, sin dejar de validar sus emociones.
11. Comprobar la efectividad de la contención emocional. De ser necesario pedir ayuda o relevo a otro miembro del equipo, procurando no alterar ni desatender al estudiante.
12. Una vez que se logra la contención emocional y el estudiante se calma, ayudarlo a integrar la experiencia, sacar conclusiones sobre el actuar, aprender alternativas positivas de acción frente a futuros desajustes emocionales. (Esta acción se debe realizar en un tiempo prudente, el mismo día con un tiempo de latencia posterior a la regulación emocional y conductual, debiendo ser realizada por el funcionario con mayor vínculo).
13. Una vez que logre la calma, se debe intentar ayudarlo a cambiar el foco de atención. Se sugiere proponer al estudiante la posibilidad de realizar otra actividad para distraer su atención, tales como: respirar, ir a tomar agua, ir a dar una vuelta al patio, etc., teniendo la precaución de que regrese a la sala y se mantenga acompañado de un adulto.
14. Una vez que la situación se haya calmado, es importante reflexionar con él o la estudiante, intentando que este pueda identificar sus emociones, si es que hubo consecuencias con otros compañeros, y ver qué medidas se tomarán en cuanto a aquello.
15. El/la profesor(a) debe acompañar a los estudiantes que presenciaron la situación de uno/a de sus compañeros(as) generando acciones de apoyo y/o contención y regulación emocional hacia el grupo para prevenir que se desencadenen nuevas situaciones de crisis, en el caso de que la desregulación del/la estudiante haya provocado desajuste en el bienestar de otros.
16. En todos los casos, los padres y apoderados del estudiante en cuestión deberán ser informados mediante correo electrónico o vía telefónica de la situación una vez atendida. Asimismo, el evento deberá ser registrado como intervención en la plataforma digital del colegio.
17. En caso de no ser factible lograr la contención y regulación emocional necesarias para la reincorporación del estudiante a la rutina escolar, se procederá a llamar telefónicamente a los padres y apoderados para solicitarles acudan a buscarlo al establecimiento educativo.
18. Si él o la estudiante tuviese prescripción médica respecto a una dosis farmacológica, esta debe ser administrada de acuerdo a protocolo sobre el uso adecuado del medicamento. Por otro lado, si la dosis, guarda relación con la desregulación, esta debe ser debidamente informada con anterioridad, por medio de un certificado, a Enfermería, Dirección de Ciclo, Profesor tutor y Equipo Psicoeducativo.

19. Finalmente, se analizará y evaluará la gravedad de la situación ocurrida para definir los procedimientos a aplicar según indica nuestro reglamento de convivencia escolar, pudiéndose solicitar a los apoderados procurar que el especialista tratante (si los hubiere) entregue indicaciones específicas. Igualmente, el colegio podrá determinar la aplicación de un receso pedagógico con carácter preventivo²

²El Reglamento Interno vigente, en línea con las indicaciones de la autoridad educativa, señala que la medida de separación temporal de actividades pedagógicas tiene un carácter protector en determinados casos excepcionales (Reglamento Interno Colegio Mayor 2022-2023, pág 10)

APOYO Y ACTUACIÓN PARA ESTUDIANTES AUTISTAS.

En cumplimiento de la Ley N° 20.422, Decreto N° 170 y Ley N° 21.545 (Ley TEA), este protocolo tiene como objetivo garantizar la inclusión, seguridad, bienestar y desarrollo integral de los estudiantes con condición del espectro autista (TEA) en el establecimiento educacional. Se constituye como una herramienta de orientación para docentes, asistentes de la educación, directivos y familias.

Objetivos

- Asegurar condiciones de equidad y no discriminación.
- Establecer procedimientos claros de actuación frente a situaciones cotidianas, emergencias o crisis.
- Promover la participación activa y segura de los estudiantes autistas en todas las instancias educativas.
- Garantizar comunicación efectiva con las familias y coordinación con profesionales de apoyo.

Principios orientadores

- Respeto a la diversidad y dignidad.
- Inclusión educativa.
- Ajustes razonables según necesidades individuales.
- Colaboración entre familia, escuela y profesionales de apoyo.
- Confidencialidad de la información personal del estudiante.

Identificación y caracterización

El establecimiento, a través apoyos profesionales, deberá identificar las necesidades específicas de cada estudiante con TEA y elaborar un plan individual de apoyo que considere adecuaciones curriculares, apoyos socioemocionales y estrategias pedagógicas pertinentes.

Estrategias pedagógicas y de apoyo

- Uso de apoyos visuales, pictogramas y rutinas claras.
- Flexibilidad en la forma de evaluación y tiempos de respuesta.
- Establecimiento de espacios de calma o regulación sensorial.
- Coordinación permanente con docentes y asistentes de aula.
- Promoción de ambientes respetuosos, sin sobrecarga sensorial.

Comunicación con la familia

La familia será informada periódicamente de los avances y necesidades del estudiante, así como de cualquier situación relevante que involucre su bienestar. Se promoverá un canal de comunicación fluido y respetuoso entre docentes, equipo PIE y apoderados.

Participación en actividades extracurriculares y salidas

El colegio garantizará la participación de los estudiantes autistas en actividades extracurriculares, celebraciones y salidas pedagógicas, realizando los ajustes necesarios para su inclusión y seguridad. Se considerará acompañamiento adicional cuando sea requerido.

Evaluación y seguimiento del protocolo

El protocolo será revisado anualmente y actualizado según la experiencia, las normativas vigentes y las necesidades observadas en la comunidad educativa.

Este protocolo constituye un compromiso institucional con la inclusión y el respeto a la diversidad, asegurando que todos los estudiantes tengan las condiciones necesarias para aprender y desarrollarse.